

¡YA LLEGÓ LA HORA DE LA SOLIDARIDAD!

(F R E N T E A L A D E U D A S O C I A L)

Por: Lic. Walter CHOQUEHUANCA SOTO
Decano del "COLICOOP"

El Cooperativismo no puede tener un desarrollo neutral en la sociedad peruana, porque de esa manera no logrará la liberación del hombre solidario, tenemos que deshumanizarlo de sí mismo y de su prójimo (del hombre mercancía).

Si el nuevo cooperativismo no acepta que su organización debe ser generacional, los jóvenes tenderán a crear su propia ideología cooperativa (adecuada a las circunstancias), rompiendo los moldes fabricados en un mundo que ya muere. Hablar de un "mundo feliz" no es necesario decirlo si ya hablamos del surgimiento del "Hombre Nuevo". Todo hombre dice BOURGEOIS, nace con una deuda ante la sociedad, ¿cómo se hará su cancelación?. Si algunos peruanos "abandonan el país", otros corrompen las instituciones del Estado, otros fabrican quiebras de empresas y muchos han perdido la esperanza de un país mejor.

¿PARA QUÉ SIRVE LA UTOPIÍA EN EL COOPERATIVISMO?

Sirve para caminar, porque es necesario introducir una cierta utopía de imaginar el futuro de un mundo feliz. La utopía fue en principio un género literario, pero hoy tiene un nuevo enfoque, de ser más realista, que no sea un sueño de un individuo, sin un sueño colectivo del género humano, descubrimos que la utopía puede ser al mismo tiempo quimera y realidad, en una carrera hacia la felicidad. Una nueva manera de construir las utopías sociales ya no será como antes; partiendo de un sueño personal sino que surgirá de realidades concretas y para el movimiento cooperativo esta se formará desde sus bases cooperativas y no de los intermediarios de la cooperación.

La búsqueda de la eficiencia empresarial ha confundido al cooperativismo y reemplaza la utopía social con el sinónimo de "éxito" utopía individual (hacia la caza del éxito).

La historia del cooperativismo y la sociedad no tienen existencia por separado, porque lo social está incluido como historia, al cooperativismo le faltan idealistas, lo que hay son dirigentes, porque un idealista es aquel que asume consecuencias que no son suyas y sin idealistas el mundo estaría deshumanizado, con vacío personal, con amnesia cultural y con una educación – mercancía, que nos lleva a la insolidaridad, a tener cuerpos emancipados y mentes subyugadas. El directivo cooperativo del futuro será: (filósofo o pragmático) tiene que ser más holístico más global, no solo en la economía cooperativa sino en conocimientos porque la batalla por el talento ha comenzado y ¡Ya llegó la hora de la solidaridad! Del poder cooperativo, con nuevos valores, nuevas percepciones, nuevos escenarios, tenemos que hacer un país con filosofía de vida (de amor a la patria y respeto como ser humano).

El Estado no puede renunciar a seguir liderando el espacio social en el Perú, el mercado hace lo suyo, pero el Estado debe ser garante de la cooperación empresarial, aplicando su poder cooperativo (Estado – Mercado – Sociedad Civil). La grandeza de la Doctrina Cooperativa no está en su carácter particular, sino en la universalidad de sus enseñanzas del compartir y del cooperar.